



Fotos: Reynaldo Lopez Peña

El irremediable grito del camino

en chequear la ejecución de los proyectos originales, la carencia de materiales constructivos y los cambios no consultados que hacen los inversionistas. Esta cadena crea las barreras sociales.

La doctora y máster en Longevidad Satisfactoria Xiomara Mercantete Rodríguez, especialista del Centro Provincial de Higiene y Epidemiología, dijo a 26 que en el país hay una política con objetivos bien definidos para la atención al adulto mayor y, en ese sentido, inquieta el asunto, más en una población envejecida como la nuestra.

“Mucho se ha hecho, pero falta integración entre los diferentes profesionales e instituciones para eliminar las barreras arquitectónicas. Desde lo psicológico daña la salud mental, pues los de la tercera edad se sienten seres discapacitados, que dependen de otros para andar. Es una necesidad trabajar en equipos multidisciplinarios para construir cualquier obra, y lo enmarco en los hogares de ancianos y las casas de abuelos, donde hemos de valorar en detalle lo que han de tener dentro.

“Hablo, incluso, que si van a remodelar o hacer un baño hay que ponerle las agarraderas, para que se sujeten al incorporarse de la taza sanitaria o al usar la bañera. Son importantes los muebles que les damos. Todo tiene que ver con el bienestar del adulto mayor que está allí o en el seno de su familia.

“No deben exponerse a los riesgos que presuponen los diseños actuales. Es necesario proporcionarles disfrutar esta etapa, que es también de desarrollo humano. Al requerir de cualquier servicio público u hospitalario chocan con el archirrepetido vocablo, y se someten a una serie de obstáculos visibles del entorno, perjudiciales para la apreciación de utilidad que posean de sí mismos e, incluso, pueden caer en un estado de congoja por el paso del tiempo y la vejez, cuando debe ser lo contrario”, asegura la doctora Xiomara.

No menos preocupado está el también presti-



gioso doctor Luis Mengana Castillo, especialista de Primer Grado en Medicina Interna y máster en Longevidad Satisfactoria.

“Creo que a las ciudades les urge cambiar. Las casas tienen que transformarse su diseño. Nadie construye su vivienda pensando en que va a cumplir 60 años; la concibe creyendo que siempre tendrá 20, 30 o 40”, enfatiza.

Se enfoca en que las urbes ignoren las barreras y predominan los inmuebles de varios pisos. A nivel social se trata de hacer algo, pero la mayoría de las inversiones las incrementan, con el aumento del riesgo, sobre todo, para los ancianos, muy vulnerables a caídas, fracturas y daños como el encamamiento, el cual puede generar una neumonía y la muerte, argumenta Mengana.

OTROS “ESCALONES” SUELTOS

El transporte público constituye una de las barreras más populares en la vida cotidiana, al margen de la edad y las limitaciones físicas. Los coches son punto y aparte. Amén de los precios, su altura y lo estrecho del estribo los convierten en una alternativa imposible, solo viable “cuando no queda más remedio”, expone Adela Gómez, aquejada de glaucoma y serias dificultades de visibilidad.

La urgencia de buscar soluciones inmediatas a este complejo proceso puede estar resumida en las palabras de Domingo Alás: “Falta conciencia, y hay entidades que remodelan y hacen rampas sin los ángulos requeridos, o no las hacen.

“Al hospital Ernesto Guevara, que tiene que ser un gran ejemplo al respecto, se le realizó una modificación para entrar al Cuerpo de Guardia por una rampa para autos. Cuando usted baja al enfermo y lo monta en una silla de ruedas, tiene que cargarla para entrar, porque hay unos escalones de por medio. Eso lleva años ahí, delante de todos”.

En un mundo donde se imponen rascacielos, edificios múltiples y la tendencia de aprovechar el espacio “hacia arriba”, unido a la enredada madeja que abarca desde lo económico hasta lo estético funcional de la belleza arquitectónica, es difícil detener y notar *a priori* un cambio en los estilos constructivos modernos, gerentes también de bienestar público.

Sin embargo, nada puede ponerles barreras al raciocinio y al diseño inteligente, eficaz, práctico y, sobre todo, imprescindible. La naturaleza da señales de la necesidad del cambio, desde el entorno hasta ese pedazo interior donde levantamos y preservamos el patrimonio familiar.

Alás Rosell es claro al tratar de resumir este paisaje: “Hay que unirse. Además del proyecto que resuelve dicho problema, está el constructor, el inversionista e, incluso, los suministradores. Es importante involucrar a todo el mundo, y sumar el interés de los gobiernos municipales y provinciales por exigir la observancia de esto”.

Los términos conciencia y cultura, enfocados desde la minusvalía que genera la vida moderna con los accidentes, fallas congénitas, ceguera y eventos transitorios, tomaron vuelo de urgencia en ese imperativo que está sobre la mesa y oprime el corazón de Enilda: no más barreras, caminar por suelo firme, seguro, es el primer signo de un despertar feliz.

Por Graciela Guerrero Garay

ESCUCHO su lamento. La mirada denota un pesar resignado, rendido, como de “será así hasta que Dios quiera”. Con la silla de ruedas es más fácil, pero no encuentra ayuda para trasladarse. Cuando despierta nerviosa, el bastón es tan inseguro como ella. Doy algo por no salir a la calle, dice; y sigue su camino.

Enilda cambió de manera brusca cuando murió el esposo. El dolor multiplicó los achaques y el gris de la vejez ganó la partida. Para males, no halla por dónde caminar segura. Las fosas desbordadas entre los edificios que la rodean, baches, piedras; calles “improvisadas”, sin terminar, fangosas o polvorizadas sobre un terreno irregular, y el miedo a “esos locos que aparecen de repente en bicicletas, motos o caballos” convierten las gestiones cotidianas en inevitables pesadillas.

“No sé si se llaman barreras arquitectónicas, no entiendo de eso, pero sé del trabajo que paso para ir a la farmacia, la bodega, el policlinico y llamar por teléfono en la pública de la esquina. ¿Las guaguas...? Imagínese montar con un bastón, con lo repletas que andan. Ya le digo, doy algo por no salir de mi casa”, afirma.

Resulta un tormento psicológico y disonante transitar obligatoriamente por lugares con aceras carcomidas, escaleras, pisos resbaladizos, rampas inclinadas, huecos, pendientes fangosas, calles empedradas, vías estrechas con postes mal ubicados y árboles bajos o sembrados con descuido..., que hacen tambalear los pies y los sentidos. Nadie escapa de ese impacto, ni los niños.

Tal ruptura de la armonía urbana -o vial- es muy compleja para quienes por causas diversas tienen dificultades con la locomoción, la visión y la salud. En Las Tunas, este complicado asunto de las llamadas barreras arquitectónicas -también sociales- es evidente y visible, con mayor fuerza en su capital.

Ello obedece a un desarrollo importante y sostenido desde las últimas décadas en transformaciones constructivas, remodelaciones e inversiones. El Proyecto Imagen, bien recibido por todos, es el rostro palpable de esa realidad.

¿TEORÍA VS. PRÁCTICA?

El reconocido arquitecto Domingo Alás Rosell afirma que la Empresa de Diseño e Ingeniería, conocida como Crever, está obligada a cumplir con las normas que establecen la accesibilidad a los espacios arquitectónicos y urbanos. “Me refiero a la norma NC 191 del 2010. Desde

aquí, todos los proyectos que salen tienen que haber resuelto el problema de las barreras arquitectónicas”, puntualiza.

Sin embargo, reconoce que existen incontables violaciones al momento de concretar las obras y considera que el quid “no son los escalones. Estos representan una barrera para las sillas de ruedas, pero hay muchas cosas que las tipifican y afectan no solo a los minusválidos, sino a la población en general, porque la minusvalía puede ser permanente, temporal o instantánea”, dijo.

Ejemplificó con la persona que es ciega o le falta una pierna (permanente), lleva un yeso o un ojo tapado (temporal) y la que se entretiene o camina meditando -por alguna razón-, y no ve un obstáculo (instantánea).

En ese sentido, destacó los contadores eléctricos como una de las irregularidades más comunes en esta ciudad, “pues los colocan en la calle a una determinada altura para que pueda ser leído por los encargados de ello. Sin embargo, sobresalen y ocupan un espacio fuera de la acera, y cuando pasa un invidente se golpea la cara, justo por coincidir con su tamaño”, agrega.

“Los pisos resbaladizos no permiten que se camine adecuadamente, y más fuertes aun son aquellos que reflejan la luz solar con mucha violencia, como en los bulevares aquí, donde predomina el blanco y los colores claros y, aunque usted lleve una sombrilla, la reflexión lo cocina por debajo.

“Esto hace que la gente transite mal y entome los ojos, pero además, la radiación que recibe, que no es directa del sol, sino difusa, produce cáncer de piel. A largo plazo resulta un grave inconveniente para los seres humanos.

“Otra barrera son las transparencias, como las puertas de cristal. En determinados lugares existen, y no tienen una señalización que lo advierta y la gente choca con ellas. Es decir, no hay que ser minusválido para sufrir un accidente de este tipo”, subraya Alás Rosell.

MÁS QUE PINTAR BONITO

¿Vivimos en una localidad inclusiva? No. Según expertos, desde los bocetos comienzan a ponerse “columnas”, pues ignoran los principios del diseño accesible, el cual se fundamenta en las necesidades de los discapacitados. Lo revalidan reconocidos profesionales tuneros.

Razones diversas rompen el equilibrio: el incumplimiento de las normas, la inconstancia

Confirman optimización de red celular

Texto y foto: István Ojeda Bello

Las mejoras en la red de telefonía celular con el fin de resolver la lentitud en el servicio y las dificultades para establecer llamadas y enviar SMS detectadas en las últimas semanas, también incluyen a esta provincia, confirmaron representantes aquí de la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba S.A. (Etecsa).

El ingeniero Jeandy Enrique Rodríguez Díaz, jefe del Departamento de Servicios Móviles de la Dirección Territorial de Etecsa, señaló que primero se revelaron puntualmente todos los problemas. Luego procedieron al cambio de algunas antenas por otras con mejores parámetros físicos que, aseguró, rápidamente tuvieron una positiva repercusión en la calidad del servicio.

Rodríguez Díaz insistió en que otros pasos se darán tras los análisis del proveedor de la tecnología que soporta la red; al tiempo que, precisó, han implementado ventajas



que se incluyen en el equipamiento ya instalado. El experto comentó, además, que se trata de “un trabajo cíclico, porque el tráfico día a día

está aumentando al incorporarse más líneas en servicio”.

Las primeras cifras le dan la razón, pues en los dos meses iniciales tras

la apertura de la navegación en Internet por datos móviles para celulares prepago, solo en Las Tunas se adquirieron desde 32 mil 440 líneas, más de 48 mil 614 paquetes de datos en sus diferentes opciones. La mayoría (el 58 por ciento) correspondió al de 600 MB.

El titular de los Servicios Móviles en Las Tunas adelantó que en los próximos días continuarán las labores cuando sean instaladas nuevas estaciones transmisoras-receptoras (BTS por sus siglas en inglés), para la ampliación de la capacidad de la red. Ese equipamiento, explicó, difiere del existente en que está diseñado para descongestionar el tráfico en localizaciones específicas previamente identificadas.

Por su parte, Carmen Alonso Varona, especialista en Comunicación de Etecsa en la localidad, insistió en que el acceso a Internet mediante la red de datos móviles está diseñado

para la llamada tercera generación de la misma (3G).

“Hay personas, dijo, que actualmente navegan desde teléfonos 2G y perciben una calidad inferior del servicio al del usuario que lo hace de un terminal que tiene las prestaciones para realizarlo desde la 3G.

“Quienes se han registrado con un terminal 3G y luego acceden a la red de redes a partir de otro con 2G, es lógico que no tengan una buena experiencia de navegación”, aclaró.

A finales de febrero, la empresa admitió que el crecimiento exponencial de los usuarios del servicio de Internet por datos móviles, lanzado en diciembre pasado, causó picos de alta congestión fuera de los parámetros, que afectaron el flujo de llamadas y de la mensajería (SMS). Para enfrentar ese escenario, la entidad comenzó a reforzar su infraestructura de telefonía celular y garantizar así una cobertura más efectiva.